

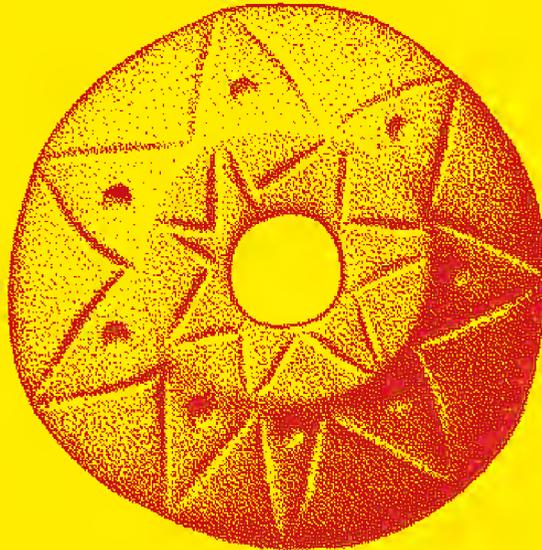
# KALATHOS 26-27

REVISTA

DEL

**Seminario de Arqueología y Etnología Turolense**

CAMPUS UNIVERSITARIO DE TERUEL



Homenaje a  
**Ricardo Alcón Alcón**

**TERUEL**



# **KALATHOS 26-27**

REVISTA

DEL

**Seminario de Arqueología y Etnología Turolense**

CAMPUS UNIVERSITARIO DE TERUEL

TERUEL 2013-2014

DIRECTOR: Francisco Burillo Mozota

COMITÉ DE REDACCIÓN: Alfredo Jimeno, Dpto. de Prehistoria, Universidad Complutense.  
Emilio Junyent, Dpto. de Arqueología, Universidad de Lleida.  
Consuelo Mata, Dpto. de Prehistoria i Arqueología, Valencia.  
Carmen Olaria, LAP, Universitat Jaume I, Castellón.  
Arturo Ruiz, Dpto. de Prehistoria, Universidad de Jaén.  
Gonzalo Ruiz, Dpto. de Prehistoria, Universidad Complutense, Madrid  
Vicente Salvatierra, Dpto. de Patrimonio Histórico, Universidad de Jaén.  
Alexia Sanz, Dpto. Sociología, Ftad. de Ciencias Sociales, Teruel.

CONSEJO DE REDACCIÓN: E. Javier Ibáñez, Seminario de Arqueología y Etnología Turolense.  
Ángel Gonzalvo, Seminario de Arqueología y Etnología Turolense.  
José Palomar, Seminario de Arqueología y Etnología Turolense.  
Jesús V. Picazo, Seminario de Arqueología y Etnología Turolense.

SECRETARIA: Carolina Villargordo Ros.

COMPOSICIÓN DEL TEXTO Y MAQUETACIÓN: Clemente Polo Cuando.

La dirección de esta revista no se responsabiliza  
de las opiniones de los autores

**Para información, intercambios y suscripciones, dirigirse al  
SEMINARIO DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA TUROLENSE  
Campus Universitario de Teruel  
Ciudad Escolar s/n, 44003 TERUEL  
Tel. 978 618 119. Fax: 978 618 103**

ESTA PUBLICACIÓN HA SIDO SUBVENCIONADA POR  
INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES,  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES DE TERUEL  
Y CAJA RURAL DE TERUEL

Dibujo de la portada: Fusayola de la tumba 120 de la necrópolis de La Yunta (Gadálajara).

ISSN: 0211-5840  
DEPÓSITO LEGAL: TE-203-2014  
EDITA: S.A.E.T.  
IMPRIME: COMETA S.A.

HOMENAJE

**RICARDO ALCÓN ALCÓN**



# La presencia de cerámica ibérica en el litoral de Etruria meridional: La Castellina, al sur de Civitavechia<sup>1</sup>

A. DOMÍNGUEZ ARRANZ

Catedrática de Arqueología de la Universidad de Zaragoza.

## RESUMEN

Hasta 1995 era poco conocida la presencia romana en el castro etrusco de La Castellina, sin embargo las excavaciones que se practicaron desde el año 1996 han producido importantes resultados. Los vestigios aparecidos en el sector central de la cumbre ponen en evidencia la primera destrucción del yacimiento que tuvo lugar durante la época romana tardía. Materiales de la época, sin duda numerosos y diversos (fragmentos arquitectónicos, ánforas, cerámicas de diferentes categorías, pesos de telar, metales, monedas, vidrio) se distribuyen a lo largo de todo el asentamiento, aunque con una mayor concentración en el sector occidental. El objetivo de este artículo es demostrar esta importante presencia a través de la cerámica ibérica, que fue importada junto a otras producciones.

**Palabras clave:** La Castellina, Etruria, Cerveteri, Mediterráneo occidental, cerámica ibérica, hábitat, tumba, santuario, kalathos.

## SUMMARY

Until 1995 the Roman presence in La Castellina was little known, but it is quite clear that the excavations opened since 1996 have produced noteworthy results. The vestiges brought to light in the central sector of the summit show evidence of the first destruction of the site, which took place during the late Roman period. Material goods, certainly numerous and diverse (architectural fragments, amphoras, ceramics of different categories, loom-weights, metals, coins, glass) are distributed throughout the entire settlement, although with a greater concentration in the western sector. The objective now is to demonstrate this important presence by means of Iberian ceramics, imported manufacture.

**Key words:** La Castellina, Etruria, Cerveteri, Western Mediterranean, habitat, shrine, Iberian ceramics, kalathos.

---

<sup>1</sup>- Este artículo se ha beneficiado de mi pertenencia al Grupo OAAEP, Universidad de Zaragoza, con financiación del Gobierno de Aragón y del Fondo Social Europeo.

## EL YACIMIENTO Y SU SITUACIÓN

El hábitat de La Castellina<sup>2</sup> se encuentra emplazado a la misma distancia de dos ciudades etruscas, Caere y Tarquinia, a veinticinco kilómetros en ambos sentidos, en el sector entre los macizos metalíferos de La Tolfa al este, el mar Tirreno al oeste, el curso fluvial del Marangone y la línea de cresta que une Civitavecchia con la Tolfa, al norte, y Cabo Linaro, al sur. Esta región ocupa un lugar privilegiado por los intercambios comerciales realizados por vía terrestre o marítima con Etruria marítima. El mismo yacimiento controla la desembocadura del Marangone, que ofrecía una protección segura a los antiguos navegantes, a la vez que el litoral y el acceso a las tierras del interior. La colina donde se asienta el yacimiento, a 130 m de altitud, se sitúa al sur del puerto de Civitavecchia, sobre la ribera izquierda del Marangone, en proximidad a la carretera nacional Aurelia (N-1) y a 66 km de Roma (fig. 1 y 2).

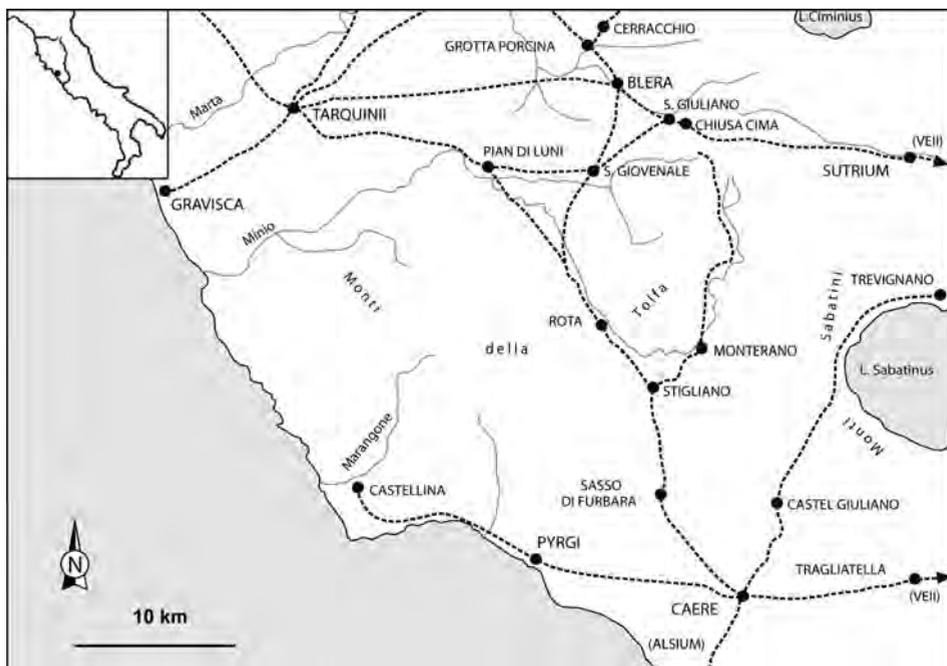


Fig. 1.- Localización del yacimiento de La Castellina, entre Caere y Tarquinia.

2.- Las primeras catas arqueológicas y publicaciones se deben a Salvatore Bastianelli y Odoardo Toti dentro de la primera mitad del siglo XX. Por su parte, la memoria de nuestras excavaciones y estudios realizados sobre el yacimiento y los materiales, entre 1995 y 2002, se reúnen en la publicación: *La Castellina a Sud di Civitavecchia. Un abitato Etrusco: Origini ed Eredità*, editada por Jean Gran-Aymerich y Almudena Domínguez-Arranz, en la col. Bibliotheca Archaeologica de la editorial L'Erma di Bretschneider, Roma (2011). En la investigación desarrollada a lo largo de estos años han participado miembros de la Universidad de Zaragoza, del CNRS, y de otros centros arqueológicos de la Comunidad Europea, así como estudiantes y egresados de los diferentes países.

3.- En el mapa de la fig. 1 se restituye la calzada que une Caere-Cerveteri con el santuario de Pyrgi y el castro de La Castellina, según Cristofani, 1984, p. 15, con modificaciones. En la fig. 2, el sector entre el litoral de cabo Linaro y el Marangone aparecía sobre este mapa (según Frutaz, 1972, t. III, lám. 403) como enclave del "territorio de Tolfa", antes de ser adscrito a Civitavecchia y, a partir de 1945, al municipio de Santa Marinella.



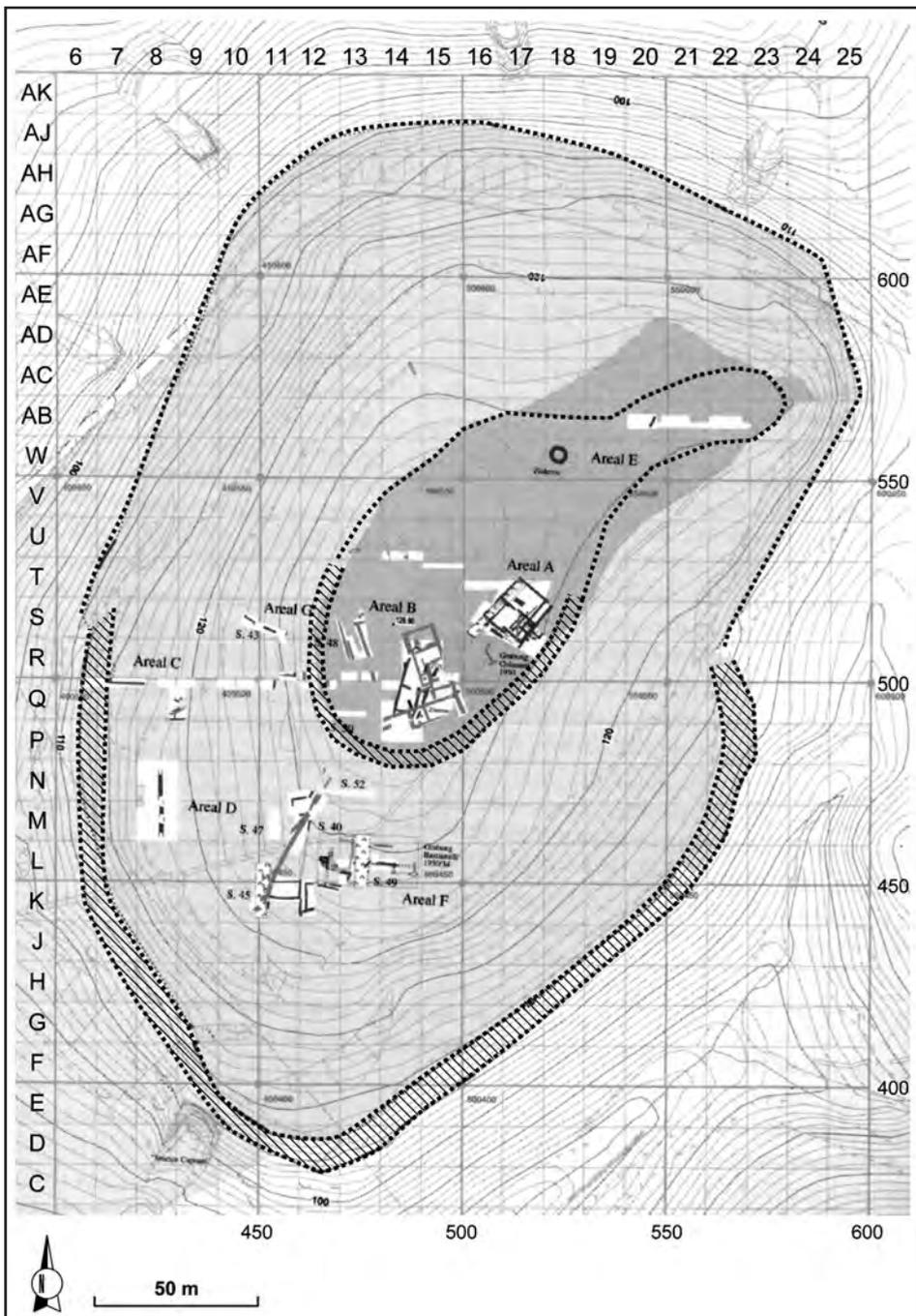


Fig. 3.- Topografía del yacimiento de La Castellina, y sus diferentes sectores integrados en la cuadrícula de excavación. Se sigue el trazado de las dos murallas, la de la ladera, cota 110, que engloba 4,2 ha, y la de la cumbre, cota 125, que retiene 0,7 ha.

## LA EXCAVACIÓN Y SUS SECTORES<sup>4</sup>

Las acciones de campo de este programa de excavaciones se iniciaron entre 1995 y 1996, desarrollándose sin interrupción hasta 2002, a la par que se hacía un exhaustivo estudio de los materiales exhumados, en primer lugar de las antiguas colecciones conservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Civitavecchia y posteriormente los procedentes de la exploración arqueológica. A efectos prácticos el yacimiento se dividió en varios sectores, de ellos el sector de la terraza sobre la muralla (cuadros Q/7-8)<sup>5</sup> y el sector oriental de la cumbre (cuadros S-T/16-17)<sup>6</sup> son los que proporcionaron las cerámicas ibéricas objeto de estudio (fig. 3)<sup>7</sup>.

El primero de los sectores de excavación está ubicado en la parte occidental de la terraza que domina la muralla de ladera. El principal descubrimiento que se realizó en este sector consiste en un doble muro con relleno interior, que permitió identificar una muralla en la cumbre, de las mismas características que el recinto de la ladera, hasta ahora el único conocido. Las dos murallas revelan una primera etapa constructiva, del período orientalizante final o arcaico inicial (hacia 610-580), y una segunda que se sitúa al inicio del período helenístico (hacia 320-300), de este período es el almacén identificado cuya construcción se apoya sobre la cara interna de la muralla (cuadros Q/7-8)<sup>8</sup>.

Por lo que atañe al sector de la terraza oriental, coincide con una zona aterrazada y de suave pendiente de la parte más elevada del yacimiento. Los años que van desde 1996 a 1999, son los de las excavaciones de mayor envergadura, llegándose a diferenciar dos áreas, el sector oriental de la cumbre, y por encima de éste el sector central de la cumbre. El primero, articulado entre muros de terraza, es claramente el más productivo desde el punto de vista arqueológico, de estos muros de terraza el que se encuentra a mayor altitud, presenta vestigios de sus fundaciones que se fechan en el período etrusco orientalizante, perdurando tras sucesivas modificaciones hasta la Edad Media. Las intervenciones en el primer sector han suministrado además de las vías de comunicación más antiguas del hábitat, con canalizaciones cubiertas por el empedrado, una secuencia de construcciones de los períodos etrusco arcaico y helenístico, así como un copioso material orien-

4.- Proyecto con patrocinio del Ministère des affaires étrangères y la Deutsche Forschungsgemeinschaft, la dirección científica es del Dr. Gran-Aymerich, École normale supérieure de Paris, y el Dr. Prayon, Institut für Klassische Archäologie, Universidad de Tübingen. Personalmente me responsabilizo de la dirección de equipos de investigación y del estudio de las estratigrafías y material arqueológico. En la actualidad, conjuntamente con el Dr. J. Gran Aymerich, me he ocupado de la edición de la Memoria científica (ver n. 2). Sobre la participación española también, Prayon, F., Gran-Aymerich, J., Domínguez-Arranz, A., et alii «Castellina del Marangone (Comune di S. Marinella, Prov. Rom). Vorbericht über die deutsch-französischen Forschungen in der etruskischen Küstensiedlung (1995-1998)», RM 106, 1999, p. 343-364; Domínguez-Arranz, A., "Colaboración española en el proyecto internacional de La Castellina del Marangone", *Revista de Arqueología*, Madrid, 1998, p. 57.

5.- Sondeos: 16, 26.

6.- Sondeos o excavaciones en extensión: 12, 22, 29, 38.

7.- Este doble recinto amurallado delimita los sectores del castro. El muro de ladera se sitúa a una altura media de 110-115 m y su trazado (cerca de 700 m) puede seguirse con intermitencias sobre el perímetro de la colina. Sus restos, visibles sobre la zona alta de la ladera, permitieron el descubrimiento del yacimiento en el siglo XIX. Nuestras excavaciones han corroborado las dos fases constructivas.

8.- Un edificio rectangular del que se ha excavado el ángulo suroeste formado por el muro que sirve de paramento interno a la muralla, así como el muro perpendicular a la muralla de 9 m de longitud. Del mismo momento es la cisterna monumental en el sector central de la cumbre (cuadro W/18) y el edificio con muros de fachada *in antis* excavado en el sector oriental y que forma parte de un complejo sacro-institucional (cuadros S-T/16-17).

talizante y arcaico. Entre las actividades desarrolladas en el yacimiento destacan las relacionadas con el hilado y el tejido, la alfarería, el trabajo de la piedra, hueso y cuerno, y la metalurgia (Domínguez-Arranz, Gran-Aymerich, Rovira, Giardino, 2005). También hay testimonios de la aparición precoz de la escritura etrusca, de cálculos relacionados con el almacenamiento de productos y el empleo de medidas pre-monetales, ya desde la primera mitad del siglo VII a.C. En conclusión, se identifican varias zonas, barrios o áreas con sus diferentes funciones en la época etrusca<sup>9</sup>.

## LA CERÁMICA IBÉRICA DE LA CASTELLINA EN EL CONTEXTO DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

Entre la abundante y diversa cerámica representada en el yacimiento, la ibérica solamente se documenta a través de cinco fragmentos que son los que se detallan a renglón seguido (fig. 4 a 8). La importancia de estos hallazgos radica en su carácter inédito, y su presencia aquí constituye un dato de gran valor ya que amplía la visión que teníamos de la difusión de esta categoría cerámica desde los centros productores de la Península Ibérica a través de la cuenca mediterránea, cuyos puntos de localización más cercanos están en Tarquinia, Cerveteri, Pyrgi, Ostia, y en la antigua colonia etrusca de Cosa, hoy Ansedonia.

La cerámica se descubrió entre el material de los estratos del período tardorrepublicano y en posición residual en los estratos del período romano imperial en los dos sectores antedichos, la terraza sobre la muralla y el sector oriental de la cumbre, respondiendo a una cronología probable del siglo II y principios del I a.C. Por las características y dimensiones de los bordes y el grosor de las paredes hemos deducido que se trata de recipientes del tipo kalathos, de gran tamaño<sup>10</sup>. Son piezas homogéneas desde el punto de vista tipológico, aunque con variaciones en cuanto a los esquemas decorativos, cuyo estado fragmentario, no obstante, no permite concretar los paralelos con los centros de producción hispánicos, aunque muy probablemente son los talleres del noreste.

<sup>9</sup>- Sobre la publicación de los resultados paralelamente a la investigación de campo vean: Gran-Aymerich, E., Prayon, F., "Recherches européennes en Etrurie", *Archéologia*, 321, 1996, p. 4-5. --- "Opération franco-allemande en liaison avec la surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut de Rome. La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome)", *MEFRA*, 108, 1996, p. 491-495; --- "Les fouilles franco-allemandes sur le site étrusque de La Castellina del Marangone, près Civitavecchia, Italie. Les campagnes de 1995 et 1996", *CRAI*, 1996, p. 1095-1129; --- «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut», *MEFRA*, 109, 1997, p. 486-495; --- «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut Rom», *MEFRA*, 110, 1998, p. 528-541; --- «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut Rom», *MEFRA*, 111, 1999, p. 530-543; Gran-Aymerich, J., Prayon, F., «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut», *MEFRA*, 112, 2000, p. 477-486. Gran-Aymerich, J., "La Castellina. Les origines protohistoriques d'un site étrusque" *Archéologia*, 371, 2000, p. 6-7.

<sup>10</sup>- Corresponden a las referencias del inventario de excavación: CAS97F16015.7, 97F26001.31, 99F38031.1, 99F38031.2 y 99F38031.3. Al menos otro borde y pared, con los clásicos motivos de círculos concéntricos, fue descubierto en un sector de las excavaciones realizadas por el equipo de la Universidad de Tübingen en el mismo yacimiento.

- *n*<sup>o</sup> 1. Fragmento de pared. Pasta depurada, muy dura, de corte afilado, con vacuolas, de color beige grisáceo. Algunos desgrasantes han hecho saltar el engobe que recubría la superficie externa, de color rosa blanquecino, sobre el que se trazaron motivos de círculos concéntricos y bandas, en color rojo oscuro; Cailleux<sup>11</sup> R29 (pintura), CC: M30 (córTEX). Dims. máx. del frag.: 8,2 x 5,5; diám.: 21; grosor: 0,5. Hallado en el sector de la terraza sobre la muralla (fig. 4, a).

- *n*<sup>o</sup> 2. Fragmento de ala amplia y ligeramente inclinada. Pasta beige anaranjada, con abundantes inclusiones blancas calcáreas y rojas, y algunas vacuolas, podríamos estar tal vez ante una imitación local<sup>12</sup>. Si bien este borde originalmente debía estar decorado, no quedan restos de la pintura. Dims.: diám. borde: 25. Mismo sector de excavación (fig. 4, ba y bb).

- *n*<sup>o</sup> 3. Fragmento de ala horizontal. Pasta depurada, pardo amarillenta. Superficie cubierta por un engobe rosa blanquecino sobre el que se sitúan motivos de círculos concéntricos y estrellas, en color rojo oscuro; CC: R29 (pintura), CC: M30 (córTEX). Dims. máx.: 2,3x 3; diám. ala: 28; grosor medio: 0,6. Sector oriental de la cumbre (fig. 4, ca y cb).

- *n*<sup>o</sup> 4. Fragmento del borde y arranque de la pared; ala de aspecto pesado, de sección triangular, la parte superior ligeramente inclinada hacia afuera y más horizontal la parte posterior, el borde entrante es típico de los talleres del noreste de España. Pasta depurada de color anaranjado rosáceo. Superficie alisada y cubierta con una fina capa de engobe del mismo tono que la pasta, con los clásicos motivos de dientes de lobo en color rojo oscuro; CC: T37 (pintura), CC: M40 (córTEX). Dims. máx.: 5 x 3,5; diám. del ala 30; grosor: 0,6. Mismo sector de excavación (fig. 4, d).

- *n*<sup>o</sup> 5. Fragmento del borde y arranque de la pared; ala plana ligeramente inclinada, borde entrante (típico de los talleres del noreste hispano). Pasta depurada de color rosáceo; superficie alisada y cubierta con una fina capa de engobe del mismo color que la pasta, decorada con dos dientes de lobo de trazo grueso, en rojo oscuro. En la parte posterior del ala y en la unión con el cuerpo, una ancha banda horizontal. CC: S27 (pintura), CC: M47 (córTEX). Dims. máx: 5,5 x 3; diám. ala: 26; grosor: 0,4. Mismo sector de excavación (fig. 4, e).

## ESTUDIO ANALÍTICO DEL CONJUNTO

El kalathos en origen era un cesto de mimbre o de otro material asociado a la labor del tejido y el hilado, por tanto al mundo femenino, y así se representa en la plástica griega muy en particular en la pintura vascular. Como forma cerámica es un recipiente de grandes proporciones, de cuerpo cilíndrico o troncocónico, con el borde ancho en forma

<sup>11</sup>.- Las referencias a los colores se basan en el Code des couleurs des sols de A. Cailleux, Boubée éditeur, reedición del Code Expolaire. A partir de ahora solamente indicaremos el número del código precedido de CC:.

<sup>12</sup>.- No hay ninguna certeza al ser el único fragmento, pero J. A. Santos documenta recipientes de posible fabricación local en yacimientos de Marruecos (Santos, 1982-83: 147).

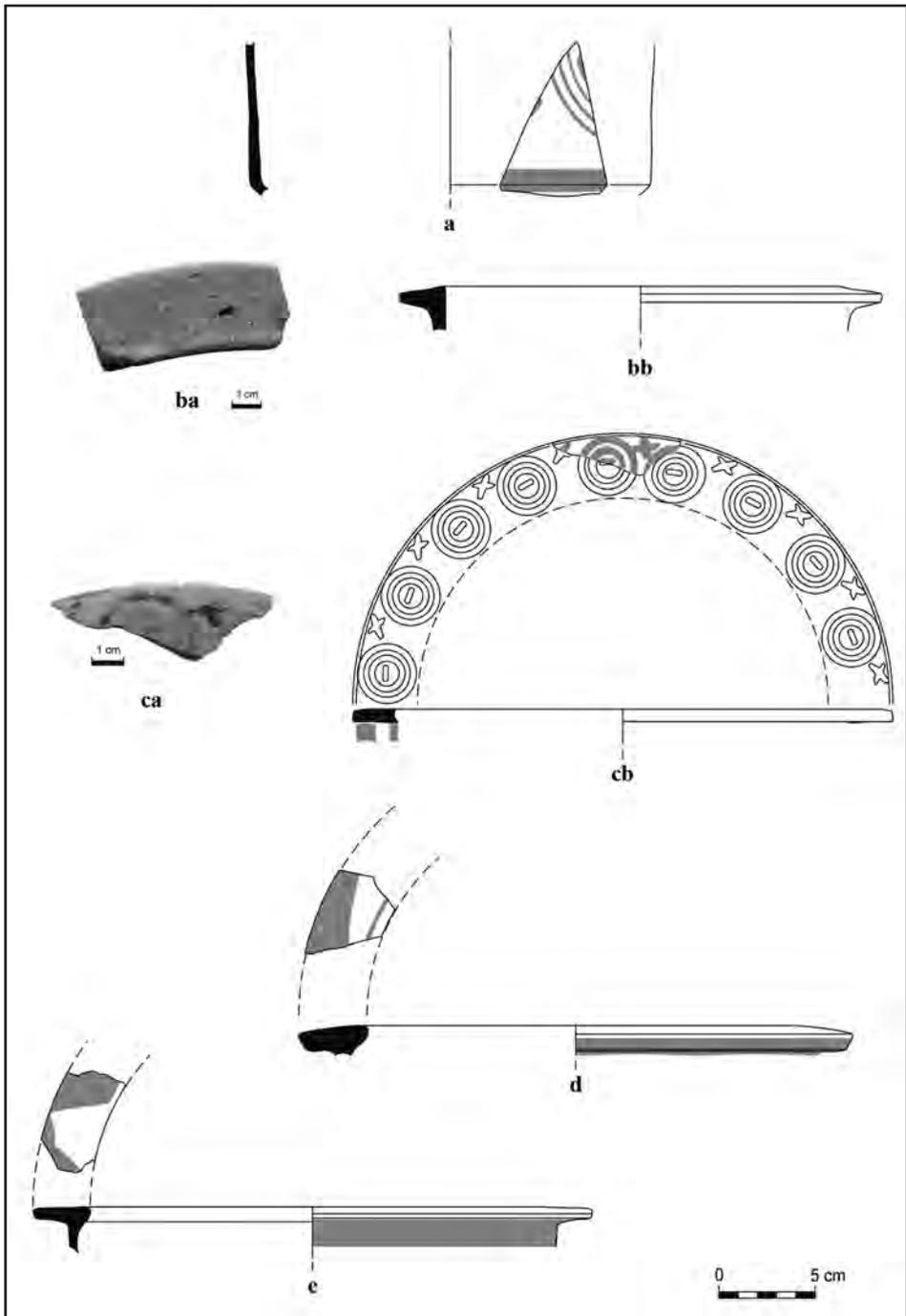


Fig. 4.- Fragmentos de kálathos hallados en el yacimiento de La Castellina.

de ala plana, perfil que empieza a definirse en el período tardo-republicano, siendo, anteriormente al siglo III a.C., más frecuente el de cuerpo abombado o con tendencia cilíndrica y borde vuelto o moldurado (Aranegui, Pla, 1979, 79, formas 16a-16d de). Los diámetros vasculares oscilan en torno a los 30 cm, aunque también hay kalathos con diámetros inferiores a 15 cm. Para facilitar el transporte de productos de primera necesidad que constituían su contenido, algunos envases de mayor tamaño incorporaban asas geminadas o trenzadas (el típico «sombrero de copa» de las producciones catalanas), éstas eran habitualmente de sección circular y se disponían en posición horizontal cerca de la zona media del cuerpo (Beltrán, 1996, 104-105; Garcés, 2000, 11-64 ; Sanz, 2004, 173; Domínguez-Arranz, Maestro, 2008).

Respecto a las características relacionadas con la fabricación, son pastas muy duras, uniformes, compactas y bastante depuradas, sin apenas intrusiones y con escasas vacuolas; algunas de tipo "sandwich" o bicocción, nº 1. La fractura en todos los casos es regular y rectilínea. El kalathos nº 2, por sus características técnicas podría entrar dentro de lo que podríamos considerar, no sin ciertas reservas, una imitación local, ya que la pasta es manifiestamente menos dura y con numerosos desgrasantes que la hacen próxima a la pasta de tipo "Marangone" o B, definida y bien estudiada en este yacimiento<sup>13</sup>. De confirmarse, podríamos estar ante una fabricación en el valle del Marangone, como otras cerámicas y elementos de telar bien documentados en los diferentes sectores de excavación, aunque debemos ser muy cautos pues por el momento no existe ningún otro testimonio que permita corroborar tal hipótesis respecto a esta categoría cerámica. En cuanto a la coloración de las pastas oscila entre el anaranjado y el marrón, pasando por diversas tonalidades, de un tono más claro o beige a más oscuro. El acabado exterior suele ser alisado y cubierto con un revestimiento espeso, de color blanquecino o beige, sobre el que se trazan las decoraciones, utilizando pigmentos de color rojo vinoso. Las técnicas empleadas en la aplicación de estos pigmentos básicamente son el pincel con la pieza dispuesta en el torno para realizar las bandas y filetes, el compás para círculos y semicírculos, y para los temas de mayor complejidad la mano alzada.

Las decoraciones, de color rojo vinoso, se caracterizan por su sencillez y reiteración en los motivos utilizados. En el kálathos ibérico las más frecuentes son las bandas y filetes que se combinan con líneas onduladas, círculos, arcos o semicírculos y segmentos concéntricos; en tanto que otros motivos, como punteados, rombos o reticulados, se manifiestan únicamente de forma esporádica tal como se constata en los otros yacimientos del arco mediterráneo que incluimos aquí. Su disposición en la superficie de la vasija sigue unas pautas bastante fijas: los elementos más simples, tales como bandas y filetes, en la inmediación de la boca y cerca del fondo, mientras que las decoraciones a base de motivos geométricos complicados y vegetales se extienden a diferentes alturas por las zonas centrales, dispuestas mayoritariamente en frisos corridos.

<sup>13</sup>- En general en el yacimiento se han reconocido cerámicas de producción local y una gran variedad de otras importadas, por ello en nuestra investigación hemos considerado objetivo prioritario no sólo la identificación de las cerámicas de origen lejano (griegas, púnicas e ibéricas), sino muy en particular la diferenciación a través de los tipos de arcillas e inclusiones minerales de las cerámicas locales de aquellas realizadas en las cercanías del yacimiento y de las que proceden de una difusión regional, principalmente de Caere-Cerveteri. Se han diferenciado tres clases: A, producción local, B, " Marangone ", posiblemente una producción efectuada en este valle, y C, "Caere-Pyrgi", que se sitúa en el litoral de la región de Caere-Pyrgi. Nos remitimos al capítulo correspondiente de la obra Gran-Aymerich y Domínguez-Arranz (ed.)2011.

En los fragmentos de La Castellina, pertenecientes al borde del recipiente o a su proximidad, debido al estado de conservación no siempre es posible identificar la disposición ni el conjunto de la decoración. Los motivos que se conservan, distribuidos sobre la pared exterior del cuerpo, son básicamente los clásicos medios círculos concéntricos, fig. 4a, y los "dientes de lobo" en los bordes representados de los ejemplares de la fig. 4 ca-cb y fig. 4 d. Se desconocen fragmentos de las mismas piezas o de otros ejemplares en los que intervengan motivos geométricos más complejos como los señalados más arriba, temas de vegetación, o representaciones figuradas humanas o de animales, aunque no sería descartable que aparecieran en futuras intervenciones.

El vaso nº 1 conserva restos de la pintura que cubrió parcialmente la pared exterior: una banda decorativa situada en el tercio inferior de la pared, en la que se sucederían círculos concéntricos seriados, de los que se aprecia un grupo de tres circunferencias de trazo fino, a la izquierda de éstos un corto trazo grueso forma parte de otro motivo que no se ha conservado debido a la fractura del fragmento, una banda ancha en la carena establece la unión entre la pared y el fondo. Este tipo podría ponerse en relación con los grupos A1 y A2 definidos en Ampurias, los más abundantes y que mayor difusión tuvieron, de modo que se puede constatar su presencia a lo largo del litoral e islas del Mediterráneo (Conde i Berdós, 1991a: 142-150; Bruni, 1989: 37-65). Ambos grupos se caracterizan por tener la pared recta, el fondo cóncavo y el labio de sección triangular, bien con decoración de trazos paralelos transversales al labio, bien de dientes de lobo. En *Albintimilium* (Ventimiglia, cerca de Mentón) están documentados en los estratos de 180-80 a.C. (LambogliaA, 1953: 11-114). A partir de éstos hallazgos y de otros procedentes de Cataluña y del norte de Africa, M<sup>a</sup> José Conde ha situado los años de mayor producción a mediados del siglo II a.C., con un amplio período de utilización posterior, concentrándose la mayoría de los descubrimientos en contextos de transición entre el siglo II y el I a.C. Estas dos producciones, sincrónicas, se presentan asociadas a cerámica de barniz negro helenístico del tipo campaniense A y formas del siglo II a.C., sobre todo de la primera mitad, también a ánforas grecoitalicas, púnicas y ebusitanas, pero sin embargo están ausentes tanto la cerámica del tipo campaniense B como las ánforas Dressel I (Conde i Berdó, 1991a: 147-150; Conde i Berdó, 1991b: 117ss.).

En el kalathos de la fig. 4 ca, sobre la superficie superior del ala se distribuye una serie de dobles círculos concéntricos con una rayita central, que alternan en el espacio que queda entre ellos con estrellas de cuatro puntas de trazo tosco. De esta decoración conservamos sólo un pequeño fragmento donde se aprecian parte de dos de estos motivos circulares y de dos estrellas, que nos ha permitido presentar la propuesta de reconstrucción en la fig. 4 cb, además de un fino filete pintado que decora el borde externo del ala, mientras dos bandas horizontales paralelas se extienden por su parte posterior. A pesar de su escaso tamaño, es sin embargo la pieza de mayor interés por la excepcionalidad de su decoración en los contextos analizados y en general en la Península Ibérica pues hasta el presente no hemos hallado ningún fragmento similar publicado.

No varía la tipología de los kalathos de las fig. 4 d y 4 e, pero sí la decoración, en ambos se conserva el ala en el que se han pintado una serie de dientes de lobo, algunos de gran grosor y tosco trazo, los aplicados a la cara superior del ala, y una fina línea cerca

de la boca discurre paralela a la misma. En la parte posterior, ya en la unión con el cuerpo, se desliza una ancha banda horizontal.

## **SOBRE LA DIFUSIÓN Y CRONOLOGÍA DE LOS KALATHOS EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL**

El kalathos como forma vascular, caracterizado por el cuello estrangulado, tiene su origen a finales del V a.C., probablemente en el ámbito de la Contestania (Tortosa, 2006), en relación con usos funerarios. En el siglo siguiente evoluciona a la forma de perfil troncocónico o cilíndrico, con base cóncava o plana y rematada en un borde en forma de ala plana recta o ligeramente inclinada, sobresaliente, y sin carena bajo el mismo. Esta segunda tipología se usó como recipiente para la conservación pero en particular para la exportación de artículos de consumo y por ello tuvo una difusión también extrapeninsular. Su máxima producción corresponde a la fase final del período ibérico o baja época, desde el siglo III, coincidiendo con la influencia púnica y el comienzo de romanización de *Hispania*.

Mientras que parece claro que en los contextos funerarios (Tarquinia, Orbetello, Livorno...) estos recipientes fueron usados a modo de urnas de enterramiento, es más complejo decidir la función que desempeñaron cuando se presentan en ámbito doméstico o elaborar una explicación para los que se depositaron como ofrendas en los santuarios. Es sabido que los griegos usaron unas formas cerámicas parecidas, pero ausentes de decoración y con la superficie interior estriada, con un destino probable para la recolección de la miel. Las ibéricas debieron compartir esta aplicación de envases para recoger, conservar y exportar la miel, quizás, dependiendo de su tamaño, también otros productos como manteca, púrpura o cereal ya que eran mercancías que contaban con una gran aceptación en los centros de la cuenca mediterránea. Desde el punto de vista cronológico las exportaciones asociadas a kalathos del tipo denominado "sombbrero de copa" y a las escudillas de borde plano tienen lugar entre el siglo III y I a.C., con origen en los talleres del nordeste peninsular, más tarde, a partir del I a.C., se suman las remesas del sudeste, en concreto de Elche-Archena (Alicante-Murcia).

Los ejemplares de La Castellina, por la tipología y esquemas decorativos podríamos relacionarlos con otros hallados en las costas italianas e islas del Mediterráneo occidental. Se documenta en la Toscana el hallazgo en el interior de una tumba de la necrópolis de Monterozzi, en Calvario, Tarquinia, un ejemplar con decoración geométrica similar al de la fig. 4 a, que Cavagnaro plantea fecharlo del final del II y principios del I a.C. por su asociación a cerámica de barniz negro helenístico (Cavagnaro, 1970, 79-82). En el mismo ámbito de Etruria meridional en el santuario de Pyrgi, término municipal de Santa Severa, Melucco Vaccaro estudió cinco fragmentos de pared que podían pertenecer a *kalathos* diferentes<sup>14</sup>; presentan motivos de círculos concéntricos pintados sobre la superficie exterior, y otras decoraciones que no se aprecian en las cerámicas de La Castellina, como escaleras, hojas estilizadas trazos rectilíneos y otros curvos dispuestos en paralelo (Melucco Vaccaro, 1970: 252-254, fig. 252).

<sup>14</sup>- Inv. C.15402, de los estratos revueltos del Templo alfa.v

Más al norte, en la Provenza, en los enterramientos de Saint Roch, cerca de Toulouse, está la evidencia de un kálathos con los medios círculos concéntricos cubriendo la panza. Sobre éstos y otros hallazgos en necrópolis de los antiguos enclaves de la región del Languedoc, Ensérune, Montlaurés, Sain-Blaise, etc., diversos autores insistieron ya en los años '50 del siglo pasado (Jannoray, 1949a: 448-455; 1949b, 10ss; Castillo, 1951: 190; Rolland, 1953: 384; García y Bellido, 1954: 247ss).

En la región de Liguria, en el hábitat de *Albintimilium* apareció un ejemplar de bordes planos y entrantes, al que se ha atribuido la misma datación (Lamblogia, 1950, 55, 70, 83, 92; García y Bellido, 1952b: 45). Para los recipientes de la antigua colonia de Luni (Ortonovo, en el extremo oriental de la región, en contacto con Toscana) y el enclave de Cosa se apuntan fechas entre fines del siglo II y primera mitad del I a.C., por paralelismo con formas de barniz negro Lamblogia 5, y también con ejemplares de alfar ibérico de Fontscaldes (Valls, Tarragona) y de San Miguel de Sorba (Solsona, Barcelona). De las excavaciones sobre la acrópolis de la etrusca Populonia proceden otros fragmentos con tipología similar que apuntan a la misma procedencia (Bertini, 2004: 143, fig. 1). A los ss. III-II se asignan los hallazgos del Fosso delle Cannelle (Orbetello), dos grandes kálathos completos en un magnífico estado de conservación, con diámetros en torno a 24 cm, formando parte del ajuar funerario (Mazzolai, 1977: 90; Bruni y Conde, 1991: 564, fig. 5; Torelli, 1992: 536), fechados en el III-II a.C.<sup>15</sup> (fig. 5). Del mismo tipo y dimensiones son los de la necrópolis del Profico (Capoliveri), en la isla de Elba<sup>16</sup> (Fedeli y Giannoni, 1979; Bruni y Conde, 1991: fig. 11).

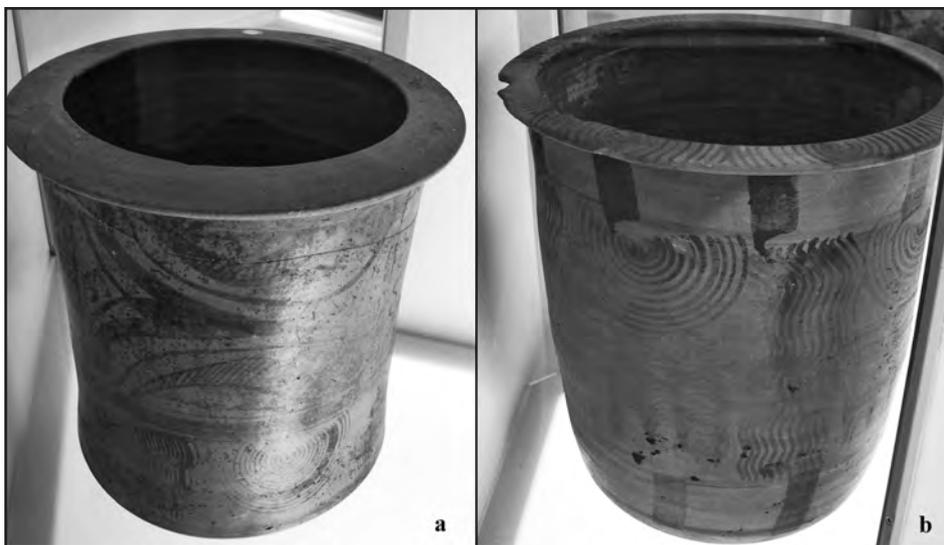


Fig. 5.- kálathos del Fosso delle Cannelle (Orbetello). Museo Archeologico de Grosseto. Fotos cedidas por J. Gran-Aymerich.

<sup>15</sup>- Expuestos en el Museo Archeologico di Grosseto. Otros ejemplares de yacimientos de Castiglioncello pueden verse en Bruni, 1991: 572-576, ilustrados con dibujos.

<sup>16</sup>- Estos vasos y los de Castiglioncello se conservan en el Museo Archeologico di Firenze.

Hay que sumar a los mencionados, los vestigios de la Campania (Trillmich, 1984: 20-33) y las islas del Mediterráneo occidental, así los tres fragmentos de las excavaciones realizadas por Bernabó Brea en el peñón conocido como Castillo de Lípari, hoy museo arqueológico, que ha servido desde tiempos antiguos como fortaleza natural en esta isla frente a la costa septentrional de Mesina, también decorados con medios círculos concéntricos trazados bajo el borde (Aranegui, 1955: 112-113). De la siciliana Tyndaris se publicaron seis ejemplares, puestos al descubierto al hacer un corte estratigráfico en el interior de la muralla de la colonia, en concreto en el estrato que correspondía a unas habitaciones romanas adosadas al paramento, en la mayoría de estos fragmentos quedan restos de la decoración, sobre uno de los bordes una espiral cortada y líneas curvas paralelas a ésta. Otras evidencias proceden de Ischia, al norte del Golfo de Nápoles (Buchner, 1950; Cuadrado, 1952, 1974, 2002; García y Bellido, 1952). De Aleria (Córcega) contamos con una forma completa, de reborde exvasado, con ornamentación de los típicos semicírculos concéntricos (Jehasse y Jehasse, 1973: 313, tav. 134, n. 1016).

La presencia de la cerámica ibérica en todos estos lugares (necrópolis, santuarios o hábitats), lo mismo que en Sicilia<sup>17</sup> y Cerdeña (Conde i Berdós, 1991a: 142-150; Pallotino, 1952: 137; v, 1935a; 1935b; 1939; 1954: 246; Trillmich, 1985: lám. I), podría atribuirse a la estancia de mercenarios de Iberia o contingentes humanos que se trasladaron a vivir, como han propuesto algunos autores (Mezquiriz, 1953), pero la escasez de los mismos lleva a pensar a que pudieron más bien llegar a través del comercio, que es la tesis que Nassera Kouici defiende para los hallazgos en contexto indígena de la zona occidental norteafricana (Kouici, 2002: 288-289).

En efecto, otros hallazgos se reparten por la banda litoral norteafricana (en necrópolis y hábitats) (Santos, 1983, 309; Kouici, 2002, 277<sup>18</sup>), que han sido datados entre el siglo III y I a.C. Tienen una decoración geométrica similar a la descrita para nuestro ejemplar de la fig. 4a. Hay una buena representación en el asentamiento marroquí de Terreno Mingeonet (Tarradell, 1951, 185), de características parecidas a otros de Cataluña y valle interior del Ebro, así los talleres citados de Fontscaldes (Conde, 1992) y Herrera de los Navarros (Zaragoza) (Burillo, 1983). J. A. Santos propone para estas piezas una cronología de la segunda mitad de II a.C. por la asociación con otros materiales en el mismo contexto, como el plato de barniz negro de la forma 6 de Lamboglia y el ánfora Benoit 1, fechados entre 150 y 100 (Santos, 1982-1983: 135 ss.). De la necrópolis del enclave portuario de *Portus Magnus* (actual Bethioua, provincia de Orán) constan varios vasos que formaban parte de ajuares de tumbas, el más interesante es un oenochoe completo con decoración figurada de un ave y motivos geométricos, que por el material asociado se fecha del siglo I a.C. (Vincent, 1952: 13ss, García y Bellido, 1954: 251-253), aunque como hemos ya advertido este modelo se aleja de los de La Castellina, estando

17.- Antonio García y Bellido, 1939, hace un tratamiento general sobre la presencia de iberos a través de los textos principalmente y algunos hallazgos arqueológicos, reproduciendo el conocido vaso de Catania con inscripción ibérica.

18.- Elabora un estado de la cuestión y reúne la bibliografía anterior relacionada con los hallazgos en este territorio, que no vamos a considerar aquí. En su análisis trata de las supuestas falsificaciones de evidencias ibéricas en el norte de África, principalmente atribuidas a necrópolis de Orán, y otras que confirman la presencia de importaciones de cerámica ibérica en diferentes necrópolis o poblados, entre los ss. IV y I a.C.

más próximo a las producciones del taller de Elche-Archena. Hay testimonio de otros setenta fragmentos de vasos ibéricos controvertidos que proceden de cementerios de la provincia de Orán (García y Bellido, 1941; Lantier, 1951: 213-217), y otros contenedores ibéricos también con decoración geométrica en el yacimiento argelino de Les Andalouses, en el interior de una vivienda junto a vasos púnicos similares a los de Carthago (datados entre los siglos V y III a.C.); Cintas se inclina por fechar este yacimiento hacia finales del siglo II a. C. (Cintas, 1953: 52-57).

En suma, vemos que el kalathos formaba parte de contextos bien diferentes, igual estaba presente en el ajuar de tumbas como un bien de prestigio, en las ofrendas de los santuarios como en ámbito doméstico. Su vasta propagación por el Mediterráneo occidental estaba estrechamente vinculada a la exportación de productos agrícolas y está atestigüada por un buen número de hallazgos distribuidos por las islas Baleares, el litoral norteafricano desde Túnez a Marruecos, el golfo de Génova, Toscana, Lacio, Campania e islas del mar Tirreno. En la península italiana son destacables los yacimientos de Ventimiglia, Cenisola, Luni, Castiglioncello, Orbetello, Cosa, Tarquinia, Pyrgi, Cerveteri, Ostia, Cumas, Nápoles, Herculano, Pompeya, entre otros, (Cuadrado, 1952, Blázquez, 1968: 76; Aranegui, 1980; Santos, 1982-1983: fig. 4). De ahí la importancia de publicar estos nuevos hallazgos de La Castellina, en la Etruria meridional.

El mapa de la fig. 6, ilustra la mayor concentración de lugares en Provenza, Liguria y Toscana<sup>19</sup>, también la vocación marítima de la difusión de los productos que trasportaban estos contenedores, llegando a los núcleos accesibles a los contactos por mar. Se observa, no obstante, que en el conjunto de materiales arqueológicos de todos estos yacimientos la representación del material ibérico es notablemente baja, al igual que en La Castellina, y son sobre todo vestigios procedentes de yacimientos de la costa tirrénica. Iberia era rica en minerales y éstos fueron explotados masivamente al final de la República y trasladados por los barcos mercantes romanos a Italia. Especialmente valoradas eran las minas ibéricas de hierro, oro, plata, cinabrio, plomo, que se distribuían por todo el territorio; precisamente el plomo en forma de tortas fue uno de los productos que más se exportó en este tiempo. Otros artículos que los romanos apreciaban venían de la explotación agrícola: las fuentes clásicas con frecuencia se hacen eco de la riqueza hispana en cereal, aceite y vino (Blázquez, 1968: 74ss) que se expedían en grandes cantidades por su alta calidad para el abastecimiento de las clases aristocráticas (Martínez-Pinna, 1991: 35ss). Junto a estas mercancías de primera necesidad y productos manufacturados estaban los recipientes de cerámica ibérica y los vasitos de cerámica gris ampuritana (Trillimch 1985: lám. II) con los que se debía completar el cargamento de los barcos antes de zarpar y emprender su ruta mediterránea. Los kálathos podían ir repletos de productos apreciados como frutos secos, especias, salsas espesas de pescado, manteca, miel, cera, etc. (Staccioli, 1991; Conde i Berdós, 1992; Tarradell y Sanmarti, 1980), aunque por el momento los análisis realizados en algunos conjuntos no han dado resultados suficientemente claros para corroborarlo<sup>20</sup>.

<sup>19</sup>- Queda fuera de este ámbito el hallazgo de Vanvitelli (Ancona), en la costa adriática (SALVINI, 2001).

<sup>20</sup>- Recientemente puesto de manifiesto por Cano Díaz, López Romero, Sanz Carrasco, 2001-2002, 189ss y anexo.

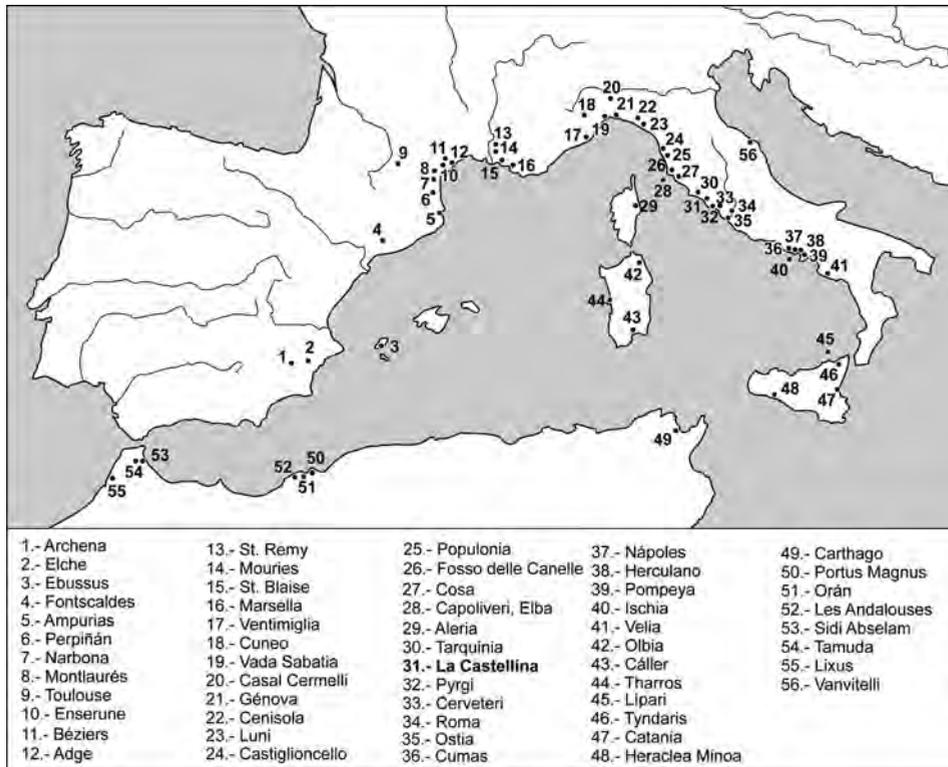


Fig. 6.- Distribución de los hallazgos de cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo.

Se establecen dos fases de contactos (Santos, 1982-83: 147-148), la primera durante los siglos IV y II, a la que se atribuyen hallazgos dispersos más en relación con el mundo púnico. Una segunda fase, entre los siglos II y I, responde a un momento en que los cartagineses han sido derrotados y el Mediterráneo está básicamente bajo la influencia romana, es la fase de romanización de la Península y a la que corresponde el mayor número de hallazgos de vajilla y contenedores ibéricos, en gran parte del tipo aquí estudiado. Si bien los centros de procedencia de las cerámicas en la primera fase son Levante y Andalucía, en la segunda no hay duda de que los talleres de Cataluña y el Valle del Ebro se van a imponer convirtiéndose en los principales proveedores (Beltrán, 1996: 104-105; Garcés, 2000: 11-64)<sup>21</sup>, y La Castellina viene a constituir ahora una ratificación más dentro de este panorama de relaciones entre ambas regiones, Iberia y Etruria.

21.- En el estudio que venimos realizando sobre la producción ibérica en el yacimiento de La Vispesa (Tamarite, Huesca), teniendo en cuenta la carencia existente de una propuesta general sobre la tipología de esta cerámica procedente de los yacimientos del Valle Medio del Ebro, estamos utilizando la realizada por Mata C. y Bonet, H., 1992; sobre esta cuestión también, Sanz, M., 2004, p. 173-190. Estamos poniendo en común análisis que se están realizando en este yacimiento con respecto a esta producción ibérica con otros del castro de La Castellina, por eso nos parece útil dirigir al lector hacia algunas de las últimas publicaciones: Ayora-Cañada, M. J., Domínguez-Arranz, A., Domínguez-Vidal, A., Maestro-Zaldivar, E., 2007; Ayora-Cañada, M. J., Domínguez-Arranz, A., Domínguez-Vidal, A., 2011; Domínguez-Vidal, A., Ayora-Cañada, M. J., Domínguez-Arranz, A., Maestro-Zaldivar, E., 2008.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aranegui C., 1955, "Cerámica ibérica en Lípari", *AEArq*, 28, pp. 112-113.
- Aranegui, C., 1980, "Industria y comercio de la cerámica ibérica valenciana", *I Congreso de Historia del País Valenciano*, Valencia, pp. 249-256.
- Aranegui, C. y Pla, E., 1979, "La cerámica ibérica", *La Baja Época en la cultura ibérica, Actas de la Mesa Redonda celebrada en Conmemoración del Décimo Aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*. Madrid, pp. 73-116.
- Ayora-Cañada, M. J., Domínguez-Arranz, A., Domínguez-Vidal, A., Maestro-Zaldivar, E., 2007, "Análisis de cerámicas ibéricas mediante microespectroscopía Raman del yacimiento ibero-romano de La Vispesa", *VII Congreso Ibérico de Arqueometría*, Madrid, P3C.
- Ayora-Cañada, M. J., Domínguez -Arranz, A., Domínguez-Vidal, A., 2011, "Raman Microspectroscopic study of Iberian pottery from the La Vispesa archaeological site, Spain", *Journal of Raman Spectroscopy*, DOI 10.1002/jrs.3030.
- Balil, A., 1956, "Nuevos hallazgos de cerámica ibérica en el Oranesado e Italia", *Zephyrus*, 7, pp. 84.
- Beltrán Lloris, M., 1996, *Los Iberos en Aragón*, CAI, Zaragoza.
- Bertini, E., 2004, "Sombreros de copa", en *Materiali per Populonia 3*, M. L. Gualandi, C. Mascione (dir.), Florencia, pp. 143-146.
- Blázquez, J. M<sup>a</sup>, 1968, "Exportación e importación en Hispania a final de la República romana, durante el gobierno de Augusto y sus consecuencias", *Anuario de Historia Económica y Social*, I, pp. 37-84.
- Bruni, S., 1989, "Presenze di ceramica iberica in Etruria", *RstLig*, 58, 1989, pp. 37-65.
- Bruni, S. y Conde, M<sup>a</sup> J., 1991, "Presencia ibérica en Etruria y en el mundo itálico a través de los hallazgos cerámicos de los siglos III-I a.C.", en J. Remesal, *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica, Atti del convegno* (Barcelona 1990), Barcelona, pp. 543-576.
- Buchner, G., 1950, *Origine e pasato dell'Isola d'Ischia*, Napoles.
- Burillo Mozota, F., 1983, *El poblado de época ibérica y yacimiento medieval, "Los Castellares" (Herrera de los Navarros-Zaragoza)-I*, Institución "Fernando El Católico" (CSIC) [etc.], Zaragoza.
- Castillo, A., 1951, "Cronología de la cerámica ibérica del Sur de Francia", *Congreso Arqueológico de Alcoy*, 1950, Cartagena, pp.190 y ss.
- Cano Díaz, M<sup>a</sup> A., López Romero, R. y Sanz Carrasco, M<sup>a</sup> E., 2001-2002, "Kálathos aparecidos en las excavaciones arqueológicas de Segeda I, Área 3", *Kalathos*, 20-21, pp. 189-214.
- Cavagnaro Vanoni, L., 1970, "Un vaso ibérico recentemente scoperto a Tarquinia", en L. Cavagnaro Vanoni, S. Ponzanelli (dir.), *Scritti di Archeologia e arte in onore di C.M. Lerici*, Estocolmo, pp. 78-82.
- Cintas, P., 1953, "Découvertes ibéro-puniques d'Afrique du Nord", *CRAI*, 52-57.
- Conde i Berdós, M<sup>a</sup>. J., 1991a, "Les produccions de kalathoi d'Empúries i la seva difusió mediterrània (segles II-I a.C.)", *Cypsela*, IX, Barcelona, pp. 141-168.
- Conde i Berdós, M. J., 1991b, "La cerámica ibérica de *Albintimilium* y el tráfico mediterráneo en los siglos II-I a.C.", *RStL*, 62, pp. 115-168.

- Conde i Berdós, M. J., 1992, "Una producció ceràmica característica del món ibèric tardà: el kalathos 'barret de copa'", *Fonaments*, 9, pp. 117-170.
- Conde i Berdós, M. J., 1998, "Estado actual de la investigación sobre la cerámica ibérica pintada de época plena y tardía", *Revista de Estudios Ibéricos*, 3/1998, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 299-335.
- Cristofani, M. (dir.), *Gli Etruschi. Una nuova immagine*, Florence, 1984 (ed. 1993).
- Cuadrado, E., 1952, "La cerámica ibérica de Ischia", *Zephyrus*, 3, pp. 197-212.
- Cuadrado, E., 1974, "Cerámica ibérica amarilla", *AEspA* 125-130, pp. 441-446.
- Cuadrado, E., 2002, *Emeterio Cuadrado. Obra dispersa*; edición científica a cargo de J. M. García Cano, P. A. Lillo Carpio, V. Page del Pozo, Murcia.
- Domínguez-Arranz, A., 1998, "Colaboración española en el proyecto internacional de La Castellina del Marangone", *Revista de Arqueología*, Madrid, p. 57.
- Domínguez-Arranz, A., 2005, "La Castellina del Marangone (cerca de Civitavecchia, Italia): hallazgos monetarios", *XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid 15-19 de setiembre de 2003, Madrid, pp. 551-559.
- Domínguez-Arranz, A. y Maestro Zaldívar, E., 2008, "La cerámica ibérica figurada en el yacimiento de La Vispesa, Tamarite de Litera (Huesca)", *Kalathos*, 24-25.
- Domínguez-Arranz, A., Gran-Aymerich, J., Rovira, S. y Giardino, C., "A new metallurgical workshop from the orientalizing period in Southern Etruria. La Castellina, south of Civitavecchia, province of Rome", *Metallurgy, a touchstone for cross-cultural interaction, conference P. Craddock, British Museum, London, 2005*, pp. 80ss.
- Domínguez-Arranz, A. y Gran-Aymerich, J., 2011, "A centre of aes rude production in southern Etruria: La Castellina (Civitavecchia, Roma)", en Nicholas Holmes (ed), *Proceedings of the XIV International Numismatic Congress will be held in Glasgow*, University of Glasgow, The Hunterian Museum, Glasgow, pp. 621-629.
- Domínguez-Vidal, A., Ayora-Cañada, M. J., Domínguez-Arranz, A. y Maestro-Zaldivar, E., 2008, "Espectroscopía vibracional en el estudio del Patrimonio histórico: pátinas renacentistas y cerámicas ibéricas", *XXI Reunión Nacional de Espectroscopía, V Congreso Ibérico de Espectroscopía*, Murcia, CV2.
- Fedeli, F., Giannoni, I., 1979, "Nota sulle ceramiche della necropoli elbana del Profico (Capoliveri, Livorno)", *Rassegna di Archeologia*, 1, 2, p. 280.
- Frutaz, L. P., 1972, *Le carte del Lazio*, 3 vol., Rome, 1972.
- Garcés, I., 2000, "Les ceràmiques ibèriques pintades tardanes i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 10, Lleida, pp. 11-64.
- García y Bellido, A., 1935a, "Los iberos en Cerdeña según los textos clásicos y la Arqueología", *Emerita*, 3, pp. 225-256.
- García y Bellido, A., 1935b, "Contactos y relaciones entre la Magna Grecia y la Península Ibérica", *BRAH*, 106, pp. 20-40.
- García y Bellido, A., 1939, "Los iberos en Sicilia", *Emerita*, 7, p. 71-125.
- García y Bellido, A., 1952b, "Nuevos datos sobre la cronología final de la cerámica ibérica y sobre su expansión extrapeninsular", *AEArq*, 25, p. 39-45.

- García y Bellido, A., 1954, "Expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo", *AEArq*, 27, p. 246-254.
- Gran-Aymerich, J. y Domínguez-Arranz, A., 2011, *La Castellina a Sud di Civitavecchia. Un abitato Etrusco: Origini ed Eredità*, col. *Bibliotheca Archaeologica*, 47, L'Erma di Bretschneider, Roma.
- Gran-Aymerich, E. y Prayon, F., 1996, "Recherches européennes en Etrurie", *Archéologia*, 321, p. 4-5.
- Gran-Aymerich, E. y Prayon, F., 1996, "Opération franco-allemande en liaison avec la surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut de Rome. La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome)", *MEFRA*, 108, pp. 491-495.
- Gran-Aymerich, E. y Prayon, F., 1996, "Les fouilles franco-allemandes sur le site étrusque de La Castellina del Marangone, près Civitavecchia, Italie. Les campagnes de 1995 et 1996", *CRAI*, pp. 1095-1129.
- Gran-Aymerich, E. y Prayon, F., 1997, «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches archäologisches Institut», *MEFRA*, 109, pp. 486-495.
- Gran-Aymerich, E. y Prayon, F., 1998, «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut Rom», *MEFRA*, 110, pp. 528-541.
- Gran-Aymerich, E. y Prayon, F., 2000, «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches Archäologisches Institut Rom», *MEFRA*, 111, 1999, pp. 530-543.
- Gran-Aymerich, J. y Prayon, F., «La Castellina (com. de Santa Marinella, prov. de Rome). Opération franco-allemande en liaison avec la Surintendance, sous le patronage de l'École française de Rome et du Deutsches archäologisches Institut», *MEFRA*, 112, pp. 477-486.
- Gran-Aymerich, J. y Prayon, F., 2000, "La Castellina. Les origines protohistoriques d'un site étrusque" *Archéologia*, 371, p. 6-7.
- Jannoray, J., 1949a, "La poterie ibérique et l'expansion des Ibères en Gaule Méridionale", *Mélanges d'archéologie et d'histoire offerts à Charles Picard à l'occasion de son 65e. anniversaire I*, Paris, p. 448-462.
- Jannoray, J., 1949b, "Las excavaciones de Ensérune y el problema de la cerámica ibérica", *AEArq*, 22, pp. 10 y ss.
- Jehasse, J., Jehasse, L., 1973, *La nécropole préromaine d'Aleria*. 25 supplément à «Gallia», CNRS, Paris.
- Kouici, N., 2002, "Los contactos entre la Península Ibérica y el Norte de África según los datos histórico-arqueológicos de época púnico-romana", *SPAL*, 11, pp. 277-296.
- Lamboglia, N., 1953, "Ceramica iberica negli strati di *Albintimilium* e nel territorio ligure e tirrenico", *RStL*, 20, pp. 83-125.
- Lantier, R., 1951, "Vases ibériques découverts en Afrique du Nord", *Bulletin Comité Travaux Historiques et Scientifiques (séance 1944)*, pp. 213-217.

- Martínez-Pinna, J., 1991, "Aristocracia y comercio en la Etruria arcaica", en J. Remesal, *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica, Acti del convegno* (Barcelona 1990), Barcelona, pp. 35-60.
- Mata, C., Bonet, H., 1992, "La cerámica ibérica: ensayo de una tipología", *Homenaje a E. Plá, Trabajos Varios del SIP*, 89, pp.117-173.
- Mazzolai, A., 1977, *Grosetto: il Museo Archeologico della Maremma*, Grosetto.
- Melucco Vaccaro, A., 1970, *Pyrgi. Scavi del santuario etrusco (1959-1967), la ceramica etrusca e ceramiche ellenistiche varie, Notizie degli scavi di antichità, II, supp. au vol. XXIV*, 2, pp. 468-504.
- Mezquiriz Irujo, M. A., 1953, "Cerámica ibérica en Tyndaris (Sicilia)", *AEArq*, 26, pp. 156-161.
- Pallotino, M., 1952, "El problema de las relaciones entre Cerdeña e Iberia en la Antigüedad prerromana", *Ampurias*, 14, pp. 137ss.
- Prayon, F., Gran-Aymerich, J., Domínguez-Arranz, A., et alii, 1999, "Castellina del Marangone (Comune di S. Marinella, Prov. Rom). Vorbericht über die deutsch-französischen Forschungen in der etruskischen Küstensiedlung (1995-1998)", *RM*, 106, pp. 343-364.
- Rolland, H., 1953, "Cerámica ibérica de Saint Blaise", *AEArq* 26, pp. 384 y ss.
- Salvini, M., 2001, *Lo scavo del lungomare Vanvitelli: il porto romano di Ancona*, Ancona.
- Santos Velasco, J. A., 1982-83, "La difusión de la cerámica ibérica pintada en el Mediterráneo occidental", *CPAC*, 9, pp. 135-148.
- Santos Velasco, J. A., 1983, "La dominada necrópolis ibérica de Orán en el Museo Arqueológico Nacional", *Trabajos de Prehistoria*, 40, pp. 309-352.
- Sanz, M., 2004, "Las tipologías de la cerámica ibérica del Nordeste peninsular", *Salduie*, 4, Zaragoza, pp. 173-190.
- Staccioli, R. A., 1991, "Un vaso ibérico da Ardea", *ArchClass* XLIII, pp. 1071-1077.
- Tarradell, M., 1951, "Cerámica de tipo ibérico en Marruecos", *Congreso Arqueológico de Alcoy, 1950*, Cartagena, 1951, pp. 185ss.
- Tarradell, M., Sanmartí, E., "L'état actuel des études sur la céramique ibérique", *Céramiques hellénistiques et romaines*, Besançon, 1980, pp. 303-322.
- Torelli, M., (dir.), *Atlante dei siti archeologici della Toscana*, Firenze: Giunta Regione Toscana; Roma : "L'Erma" di Bretschneider, c1992.
- Tortosa, T., "Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada de la Contestania", *Anejos del Archivo Español de Arqueología*, 38, Mérida, 2006.
- Trillmich, C. B., 1984, "La cerámica ibérica da Velia. Contributo allo studio della diffusione della ceramica iberica in Italia", *MM*, 25, pp. 20-33.
- Trillmich, C. B., 1985, "Observaciones sobre la difusión de la cerámica ibérica en Italia", *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 551-556.
- Vincent, M.-M., 1953, "Vase ibérique du cimetière est de *Portus Magnus*-. St.-Leu (Département d'Oran)", *Lybica* I, pp. 13 y ss.



## Índice

	<i>Pág.</i>
<b>PRESENTACIÓN</b>	7
<b>DEDICATORIA</b>	
A RICARDO ALCÓN	13
<b>ARQUEOLOGÍA</b>	
Manuel Alberto FERNÁNDEZ GÖTZ. Etnicidad y Arqueología: viejas propuestas, nuevas perspectivas.....	19
Raimon GRAELLS I FABREGAT. Notas sobre La Exposición de Arte Prehistórico de 1921 en las cartas de H. Obermaier a H. Breuil (1919-1921) .....	41
Jordi DILOLI FONTS y Samuel SARDÀ SEUMA. Vías de comunicación y territorialidad: relaciones entre el Bajo Ebro y la Terra Alta- Matarranya durante la antigüedad .....	55
Borja DÍAZ ARIÑO, Raúl LEORZA ÁLVAREZ DE ARCAÑA, Alberto MAYAYO CATALÁN y Francisco Javier RUIZ RUIZ. El Cabezo del Lugar (Azaila, Teruel): un poblado de la primera edad del hierro .....	91
Núria RAFEL, David GARCÍA I RUBERT y Rafael JORNET I NIELLA. Nuevos datos sobre la evolución del poblamiento en la Cataluña meridional entre el siglo VII a.n.e. y época romana: el Coll del Moro de Gandesa.....	113
Víctor E.M. MATUREN. La excavación arqueológica del yacimiento ibérico de Venta Rosa (Teruel) .....	173
Raúl BALSERA, Jesús BERMEJO, Luis FATÁS, Raimon GRAELLS, Rafel JORNET y Samuel SARDÀ. Primera campaña de excavaciones en el Complejo Arqueológico de “El Cascarujo” (Alcañiz): Resultados preliminares .....	193
Marta CHORDÁ PÉREZ, Octavio COLLADO y Emilio NIETO. Las tumbas inéditas de la necrópolis celtibérica de “El Cuarto” (Griegos, Teruel).....	211
Roger RIERA VARGAS. Aproximación al cálculo de población en el siglo III a.n.e.: el caso layetano.....	239

A. DOMÍNGUEZ ARRANZ. La presencia de cerámica ibérica en el litoral de Etruria meridional: La Castellina, al sur de Civitavechia .....	257
Gloria PÉREZ GARCÍA. La ciudad de Aratikos.....	277
M <sup>a</sup> del Rosario GARCÍA HUERTA. Las fusayolas de la necrópolis celtibérica de La Yunta (Guadalajara) .....	297

### **ANTROPOLOGÍA**

Juan José BARRAGÁN VILLAGRASA. El Patrimonio Industrial molinero de Fuentes Calientes: Las piedras de Molienda y otros materiales .....	325
Pilar PASCUAL MAYORAL y Pedro GARCÍA RUIZ. Moleros y técnicas de trabajo en la Sierra del Madero: Cantera Peña el Mirón, Trébago (Soria) .....	345

### **HISPANOCÉLTICA**

Serafín OLCOZ YANGUAS y Manuel MEDRANO MARQUÉS. Revisión paleográfica de varias inscripciones celtibéricas de los valles del Jiloca y Huerva.....	367
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----





**Instituto de Estudios Turolenses**  
Excma. Diputación Provincial de Teruel



Facultad de  
Ciencias Sociales  
y Humanas - Teruel  
**Universidad Zaragoza**



**CAJA RURAL  
DE TERUEL**